

Verde Feria, Misa por los ministros de la Iglesia MR, p. 1107 (1099) / Lecc. II p. 815

Otros santos: [Sergio de Radonech, abad y Patrono de Rusia; Cleofás, discípulo del Señor.](#)
[Beato Marcos Criado, presbítero de la Orden de la Santísima Trinidad y mártir.](#)

LEYENDO LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Esd 1, 1-6; Sal 125; Lc 8, 16-18

Ciro el Grande (ca. 600 a. C. 530 a. C.) venció al último rey medo, Astiages, y conquistó la Babilonia que mantuvo cautivos a los Israelitas. Con su astuto sentido político, decidió ganar la buena voluntad del pueblo judío liberándolo de su cautividad y donándole lo que necesitaba para reconstruir su ciudad santa y su templo. Nuestra primera lectura de hoy, del libro de Esdras, recuerda esta decisión inesperada. Sin decir que Cyrus tomó su decisión inspirado por Dios, «El Señor Dios del cielo», Esdras entiende la actuación de Cyrus como el cumplimiento de «la palabra del Señor pronunciada por Jeremías» (v. 1; véase Jer 25, 11-12 y 29, 10). En breve, está practicando «la lectura de los signos de los tiempos» de que habló el Concilio Vaticano II.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 Cor 12, 4-6

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo, hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo; hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no buscar ser servidos, sino a servir a sus hermanos, concédeles disponibilidad en la entrega, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los que pertenezcan al pueblo del Señor, que vayan a Jerusalén, para reconstruir el templo del Señor.

Del libro de Esdras: 1, 1-6

El año primero del reinado de Ciro, rey de Persia, el Señor, para cumplir lo que había anunciado por boca del profeta Jeremías, movió a Ciro a proclamar de palabra y por escrito en todo su reino este decreto: «Esto dice Ciro, rey de Persia: ‘El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra y me ha encargado edificarle un templo en Jerusalén de Judá. Los que pertenezcan al pueblo del Señor, que vayan a Jerusalén de Judá, para reconstruir el templo del Señor, Dios de Israel, que habita en Jerusalén. Y que Dios los acompañe. La gente del lugar proporcionará a todos los judíos sobrevivientes, dondequiera que residan, oro, plata, utensilios y ganado, además de las ofrendas que quieran hacer voluntariamente para el templo de Dios, que está en Jerusalén’ «.

Entonces se pusieron en marcha los jefes de familia de las tribus de Judá y Benjamín, los sacerdotes y los levitas, y todos los que se sintieron movidos por Dios para ir a reconstruir el templo del Señor en Jerusalén. Sus vecinos les proporcionaron toda clase de ayuda: oro, plata, utensilios, ganado y objetos preciosos, además de las ofrendas voluntarias. **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6.

R/. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar. **R/.**

Aun los mismos paganos con asombro decían: «¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!». Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. **R/.** Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte,

Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor. **R/**.
Al ir, iban llorando, cargando la semilla; al regresar, cantando vendrán con sus
gavillas. **R/**.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las obras
buenas que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos. **R/**.

EVANGELIO

La vela se pone en el candelero, para que los que entren puedan ver.

Del santo Evangelio según san Lucas: 8, 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: «Nadie enciende una vela y la tapa con alguna
vasija o la esconde debajo de la cama, sino que la pone en un candelero, para que los que
entren puedan ver la luz. Porque nada hay oculto que no llegue a descubrirse, nada
secreto que no llegue a saberse o a hacerse público. Fíjense, pues, si están entendiendo
bien, porque al que tiene se le dará más; pero al que no tiene se le quitará aun aquello que
cree tener». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo, cuyo Hijo quiso lavar los pies de los discípulos para darnos ejemplo, recibe
los dones que te presentamos y haz que, al ofrecernos como oblación espiritual, podamos
crecer en el espíritu de humildad y entrega. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 12, 37

*Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentra en vela. Yo les aseguro que se
recogerá la túnica, los hará sentar a su mesa y él mismo les servirá.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus siervos, fortalecidos por el alimento y la bebida celestiales, procurar tu gloria y la salvación de los creyentes, siendo siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.